



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura**

14 de junio de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Estimada Licenciada Aurora Cervantes, muchas gracias por ser ese testimonio tan precioso de lo que una egresada de esta Universidad lleva siempre en su corazón. Las palabras han sido muy enriquecedoras para los que estamos de este lado, y sin duda también para los que están de ese lado.

Estimados vicerrectores, vicerrector de formación integral, gracias por el apoyo que está sembrado en los corazones de estos jóvenes, estimados directores de Escuela y Facultad, Dra. Oliva, Dr. Francisco, Licenciado Javier, Dr. Ricardo, Maestro Carlos, de veras gracias por todo lo que a lo largo de estos años, con mucho sacrificio han ido sembrando con un gran equipo de colaboradores, que no están aquí

presentes, ustedes los representan a ellos, para que nuestros jóvenes sean lo que esta sociedad necesita, de veras, de veras mil gracias.

También quiero saludar muy cordialmente a Don Miguel Schweitzer y a Doña Patricia Vivanco, gracias por acompañarnos esta noche porque ustedes son un símbolo de esa fraternidad que recorre la espina vertebral de nuestro continente y que nos hace ser a todos, parte de esta red internacional de universidades, gracias por favor transmítanle un saludo al señor Rector, al Doctor Nazer de mi parte y gracias por estar aquí. Esperamos que la próxima vez sea en Chile, con un pisco o algo por el estilo y por su puesto queridos licenciados representados en Ana Ceci, que ha estado brillante platicándonos lo que salía de su corazón.

Hoy queridos licenciados, hoy reciben un título que les dice una cosa fundamental, han salido de la Universidad, fundamental. Cada uno de ustedes al terminar carrera, al comenzar su vida profesional lo hace con una gran preparación, la que les da la Universidad Anáhuac, ustedes son licenciados de Actuaría, Comunicación, Derecho y de Turismo y Gastronomía, son, ¿Licenciados de Actuaría dónde están?, ok. Ustedes son hombres y mujeres que tendrán en sus manos muchos elementos de las vidas de personas a las que van a servir con sus trabajos o con las que se van a relacionar profesionalmente. Yo creo que deben tener muy claro que de ustedes dependerá seguridades de futuro, análisis de datos que serán trascendentes para muchas personas. En sus manos estarán capacidades que permitan que importantes contenidos lleguen a sus destinatarios, y que quizá de eso dependa el futuro de una vida, ¿dónde están nuestros Licenciados de Comunicación?, pues eso es lo

que van a tener que hacer, transmitir contenidos que cambien vidas. ¿Dónde están nuestros Licenciados de Derecho? Ustedes saben que en sus capacidades van a confiar personas para poder salir de situaciones complicadas o para establecer su derecho ante lo que consideren una injusticia que en este mundo es una gran misión. ¿Dónde están nuestros Licenciados en Turismo y Gastronomía? Bueno pues ustedes con sus competencias harán que la economía de México, de México eh, y también de sus familias, no solo tengan mayores ingresos, sino que también produzcan una fusión cultural y humana de valores que a todos pueden hacernos mejores.

Por eso cada uno de ustedes en sus ámbitos profesionales salen a una serie de escenarios y de desafíos que van a ser muy diferentes porque las vidas de los seres humanos son muy diferentes. Y con todo cada uno de ustedes lleva en su existencia algo más que una profesión, ustedes han sido preparados para desarrollar algo central, que se llama misión. Misión es más allá de las actividades de todos los días, de las rutinas que marcan nuestras agendas casi de modo necesario, misión es tener la capacidad de sembrar un porque y un para qué en todo lo que hacemos. Ustedes esta misión la van a llevar a cabo en un mundo muy distinto al que sus maestros ciertamente y al que sus papás también lo llevaron. Un mundo que está moviéndose constantemente, como dice José Luis Tejeda en su libro "Fronteras de la Modernidad": Cuando algo se convierte en moda, se puede volver reiterativo su tratamiento, pero la sociedad a la que ustedes salen, la modernidad, no permite eso, el moderno tiene que sorprender siempre, y si no lo logra es porque la veta innovadora habrá caducado y quizá sea mejor

quedarse en silencio. La modernidad a la que ustedes salen vive del asombro y del escándalo, y tiene que sostener el impulso innovador sin volverse un ritual, si un discurso sobre el modernismo quiere mantenerse en la atención creativa que le es propia a la modernidad, tiene siempre que abrirse hacia otros caminos, y esa es su gran misión, esta es su gran tarea en esta vida.

Nuestra Universidad tiene una misión que aparte de ser una comunidad educativa que forma líderes de acción positiva, que transforma la sociedad por medio de competencias académicas y personales que entretengan la vida universitaria, pero la misión que ustedes empiezan no está escrita en una pared como ha sucedido en todas las aulas en donde han entrado ustedes a estudiar, la misión que ustedes empiezan no está clara ni definida. Es muy probable que la mayoría de ustedes se encuentren en situaciones muy distintas de ahora, a las que están ahora dentro de no muchos años. El camino que los llevará hacia allá requiere la capacidad de discernir, es decir, la capacidad de analizar, sopesar, la capacidad de confrontar con los propios valores y con la identidad que cada uno de ustedes tiene como hijo de Dios. Requiere que todo esté alineado con estos rasgos tan centrales de la persona.

En la decisión de cada uno de ustedes estará siempre la capacidad de no hacerlo y con ello ser solo un número más en medio de personas manipuladas y manipulables. No hay muchas veces claridad en los caminos de la vida. Pero lo que está muy claro es que los caminos no pueden ser ni la comodidad, ni el encerramiento en lo mezquino. Para evitar esos caminos, y para lograr los caminos de misión, cada uno de ustedes tendrá que abrir cada vez más los ojos de su corazón y podrán

descubrir que la universidad no solo ha sido para ustedes un lugar de adquisición de relevantes conocimientos o informaciones, o de competencias profesionales que los hacen ser parte de uno de los ámbitos más preparados de nuestro país.

Ustedes jóvenes, y Ana Ceci nos lo comentaba, eligieron esta Universidad, ¿por qué? Porque quisieron que fuese parte del mayor anhelo que mueve cada uno de sus corazones como seres humanos, que es la búsqueda de la felicidad, por eso eligieron la Anáhuac, no la eligieron para sacrificarse, me imagino, en plan masoquista. ¿Dónde la voy a pasar peor? En la Anáhuac, ahí voy. Aquí buscaron la felicidad, en estos jardines, en estos ambientes, en la música de los martes que no deja estudiar, en todos estos sitios buscaron la felicidad. Sin embargo, no se nos debe olvidar que la felicidad se alcanza cuando o se consiguen metas o se llevan a cabo bienes. Las metas serán tus propósitos, los objetivos que te vas a poner, y que a veces te van a ir poniendo en ciertas coyunturas de la vida, que tú no has planeado también. Los bienes, ojo, serán siempre fruto de tus elecciones, las metas no siempre las vas a poder elegir, los bienes siempre los vas a poder elegir.

Esta Universidad ha buscado formar en ustedes líderes de acción positiva, personas que traen dentro de sí el empuje para salir de sí, para caminar y sembrar siempre de nuevo siempre más allá, cruzando fronteras y ojo no me refiero a las fronteras que ponemos a veces los seres humanos para separar los países, no son esas otras fronteras que hay que elegir cruzar siempre constantemente, cuando tengas que superarte profesionalmente, cuando tengas que conformar una

comunidad familiar, en esta universidad, siempre les invitaremos a ir más allá.

Hoy queridos jóvenes, no podemos saber a dónde iremos, porque la universidad ha sembrado en ustedes un dinamismo que se hará armónico con sus elecciones de vida. Es hermosísimo esto, tu elección y tu trayectoria que se van entrelazando constantemente. Elecciones que tendrán que estar llenas de perseverancia, llenas de fortaleza en la dificultad, y llenas de capacidades de servir con generosidad.

Hay un camino que cada uno de ustedes debe de llevar a cabo, con su propia libertad y que estará reflejado en formas muy diversas que seguro van a superar sus previsiones y fíjense van a romper sus esquemas, como pintarse el pelo de colores, que a mi mamá no le gusta.

Es muy hermoso esto, es hermosísimo lo que ustedes comienzan a vivir después de la universidad, pero lo más hermoso es que más allá de estos pequeños límites geográficos de su alma mater, ustedes aprovechando todas las ocasiones, ojalá que sin demoras y sin miedo y sin excluir a nadie sean sembradores en todos los lugares por los que pasen, de aquello que hoy palpita en sus corazones.

Vince in bono malum.

Muchas felicidades.

--ooOoo--